

José Ramón López Bausela

LA CONTRARREVOLUCIÓN PEDAGÓGICA  
EN EL FRANQUISMO DE GUERRA

El proyecto político de Pedro Sainz Rodríguez

BIBLIOTECA NUEVA  
EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA  
PubliCan

## Índice

PRÓLOGO, <i>Manuel de Puelles Benítez</i> .....	15
1. CONSIDERACIONES PREVIAS .....	21
2. LOS ORÍGENES DE UN CAMINO SIN RETORNO .....	25
2.1. La cátedra: forja y garante de una imagen pública .....	38
2.2. Un pálpito de ambigüedad en la siembra de una crítica ....	43
2.3. El «efecto llamada» de un controvertido homenaje: El ban- quete del Palace .....	57
2.4. ¿Oposición real o real oposición? .....	59
3. UN ASAMBLEÍSTA CONTROVERTIDO .....	69
4. LA SEGUNDA REPÚBLICA .....	93
4.1. La Asamblea de la Agrupación Regional Independiente ....	103
4.2. Una conferencia en la Sociedad «La Única» .....	109
4.3. <i>Acción Española</i> .....	114
4.3.1. La Tradición nacional y el Estado futuro .....	120
4.4. El manifiesto del Bloque Nacional .....	131
4.5. Intervenciones parlamentarias en las Cortes de la Segunda República española .....	136
5. LA SUBLEVACIÓN DEL 18 DE JULIO DE 1936 .....	143
6. PEDRO SAINZ RODRÍGUEZ, MINISTRO .....	149

7. LA CONTRARREVOLUCIÓN PEDAGÓGICA EN LA ENSEÑANZA PRIMARIA .....	163
7.1. «Organizaremos escuelas donde los maestros enseñen a amar a Dios y a la Patria» .....	165
7.2. La depuración de los maestros .....	167
7.3. Los programas escolares de primera enseñanza .....	177
7.4. El libro de texto único .....	181
7.5. La formación de maestros: El Curso de Orientaciones Nacionales de la Enseñanza Primaria .....	183
7.6. La expedición de maestros a Italia .....	196
7.7. La política de provisión de maestros e inspectores .....	201
8. LA CONTRARREVOLUCIÓN PEDAGÓGICA DEL BACHILLERATO: LA LEY DE 1938. ....	209
8.1. Una reforma para las elites: la formación de las clases directoras .....	210
8.1.1. Antecedentes legislativos de la reforma .....	225
8.1.2. El proceso de elaboración de la ley .....	227
8.2. Características de la ley .....	232
8.2.1. La segregación del alumnado .....	232
8.2.2. El control estatal .....	234
8.2.3. Currículo enciclopédico .....	236
8.2.4. El examen de Estado .....	239
8.2.5. Supervisión y enseñanza privada confesional .....	240
8.2.6. Posición privilegiada de la enseñanza privada .....	242
8.3. Origen y contenido de alguna propuesta de enmienda .....	244
8.4. El impacto de la ley .....	247
9. LA CONTRARREVOLUCIÓN PEDAGÓGICA UNIVERSITARIA .....	253
9.1. Primeras medidas de las Juntas .....	254
9.2. Remover, limpiar y construir: El inicio del desmantelamiento .....	257
9.3. El proyecto de ley de reforma universitaria .....	263
9.3.1. Antecedentes del proyecto .....	271
9.3.2. El proceso de elaboración del proyecto .....	274
9.4. Bases reguladoras del proyecto: aspectos más relevantes .....	282
9.4.1. La universidad como órgano rector de la cultura .....	283
9.4.2. Dualidad de carácter e Hispanidad .....	283
9.4.3. Currículo abierto y examen de Estado universitario .....	284
9.4.4. Una vía de acceso para la Iglesia católica: el personal docente .....	286
9.4.5. La semilla contrarrevolucionaria .....	288
9.4.6. Últimas disposiciones del proyecto oficial: Las universidades privadas .....	289

ALGUNAS CONCLUSIONES .....	295
EPÍLOGO: UNA PERSONALIDAD COMPLEJA .....	303
DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA .....	307
Archivos .....	307
Publicaciones periódicas .....	308
Colecciones legislativas y legislación .....	310
Monografías, artículos, discursos y conferencias .....	310
Bibliografía general .....	315
ÍNDICE ONOMÁSTICO .....	321

## Prólogo

Las *memorias* de las personalidades históricas nos ayudan a comprender a su autor, pero a veces solemos olvidar que fueron escritas conscientemente *pro domo sua*. Está en la condición humana que al final de una vida el protagonista de una página de la historia, grande o pequeña, trate de justificar su trayectoria, o que intente difuminar, olvidar incluso, algunos episodios que la propia historia ha terminado descalificando. Pedro Sainz Rodríguez no fue una excepción a esta regla.

En el libro que hoy prologamos, las *memorias* de Pedro Sainz Rodríguez ocupan un lugar importante, aunque estén sometidas, como debe ser, a la dura prueba de la verificación histórica. Su autor, José Ramón López Bausela, ha tenido en cuenta, además, un amplio conjunto de fuentes primarias: ha realizado un análisis profundo del archivo personal de Sainz Rodríguez, ha rastreado incansablemente la actividad política del personaje a través de los diarios nacionales y provinciales de la época, ha examinado sus discursos parlamentarios en el *Diario de Sesiones*, ha investigado de modo prácticamente exhaustivo la prolífica legislación de educación que el ministro promovió y ha utilizado la literatura política que afectó al período examinado.

Con este bagaje, el libro narra tanto la vida de Sainz Rodríguez —desde su adolescencia hasta su salida fulminante del Ministerio

de Educación Nacional en 1939— como su obra, que López Bausela, con buen tino, califica de contrarrevolución pedagógica. No era fácil la empresa porque su vida —vista desde la obra que realizó como ministro de educación del primer gobierno de Franco— ha sido poco estudiada, cuando no velada con un enfoque que a veces roza la hagiografía. Algo parecido cabe decir de la política educativa que Sainz Rodríguez llevó a cabo durante gran parte de 1938 y algunos meses de 1939, pues, aunque había sido objeto de estudio en determinados aspectos, no se había procedido a una investigación profunda y sistemática. Esta es la tarea que se impuso el autor, que ha sabido extraer del fondo documental existente toda la riqueza que contiene.

El libro tiene dos partes claramente diferenciadas e interrelacionadas: la primera comprende la génesis y evolución del pensamiento y del proyecto político de Pedro Sainz Rodríguez, construyendo su autor un relato que sigue los pasos de la moderna biografía política; la segunda parte es un análisis de los muchos episodios que componen la contrarrevolución pedagógica, algunos desconocidos, dados ahora a conocer por José Ramón López Bausela.

Sainz Rodríguez fue un personaje complejo. Escritor, intelectual, político anclado en el ala extrema del monarquismo alfonsino, amante de la cultura clásica grecolatina, muy influido por el pensamiento del primer Menéndez Pelayo, católico tradicional cercano al integrista, conspirador nato, salió a duras penas indemne de la tentación del fascismo católico que se incubó en los años de la Segunda República y consiguió al fin plasmar su proyecto político en lo que sin duda fue una contrarrevolución pedagógica. Resulta sorprendente que una personalidad tan decisiva para la política educativa del citado período y para la nueva planta del Ministerio de Educación Nacional que ahora nace, no haya merecido un estudio detenido y profundo, salvo el que le dedicó hace ya bastante tiempo Alicia Alted. El autor se sirve de las investigaciones existentes, ratifica o rectifica algunos extremos en función de los múltiples documentos examinados y llega a sus propias conclusiones, iluminando facetas oscuras de la vida y de la obra de Sainz Rodríguez y ofreciendo nuevos datos sobre la educación durante la Guerra Civil, bien sobre los proyectos de reforma de la educación primaria, bien sobre la polémica ley de 1938 y el llamado bachillerato universitario, bien sobre el proyecto de ordenación universitaria publicado en el *Boletín Oficial del Estado* el mismo día de su cese como ministro.

Hay, así, varios hilos que el autor va enhebrando para diseñar sobre el cañamazo de la contrarrevolución pedagógica la trama de un pensamiento y de una vida estrechamente imbricados: los primeros años de formación de Pedro Sainz Rodríguez y su encuentro con la tradición castiza de Menéndez Pelayo, la que brotó de sus primeros «hervores de juventud», como más tarde confesó el gran polígrafo y erudito santanderino; sus años universitarios y su ingreso en los cenáculos de la derecha más conservadora; sus conferencias de joven y afamado catedrático, teñidas de un alto contenido ideológico; su ambigua posición ante la dictadura de Primo de Rivera; su inequívoca actitud antirrepublicana desde los primeros días del nuevo régimen democrático y sus discursos políticos, todos ellos en la línea ideológica propiciada por *Acción Española*; su intervención, en fin, en la conspiración encabezada por Sanjurjo, su participación en el Bloque Nacionalista de Calvo Sotelo, su compromiso con la subversión que culminó en el golpe de Estado del 18 de julio de 1936, su acercamiento a Falange Española y, por fin, su toma de posesión como ministro de Educación Nacional.

Aunque la polémica sobre la actividad política de Sainz Rodríguez permanecerá aún algún tiempo entre nosotros, este libro arroja suficientes datos para afirmar que fue uno de los más preclaros representantes del pensamiento de la derecha española que plantó cara al triunfo de la modernidad en España. Hay un momento clave en la trayectoria política del primer ministro de educación de la España de Franco, aquel en que Sainz Rodríguez pone de relieve su expresa intención de acabar con uno de los activos más importantes de la política republicana, el que representó la Institución Libre de Enseñanza (ILE), auténtico motor de la modernidad pedagógica durante el primer tercio de nuestro siglo xx. En el discurso de clausura del Curso de Orientaciones Nacionales de la Enseñanza Primaria, celebrado en junio de 1938, Sainz Rodríguez recordó unas palabras de Fernando de los Ríos, pocos años antes ministro republicano de Instrucción Pública, en las que se reconocía la significación que la ILE tuvo para la Segunda República, y es en ese momento cuando el flamante ministro de Educación Nacional afirma que esas palabras «son para nosotros tan preciosas como si fuesen un mapa donde nos hubieran señalado las fortificaciones que tenemos que bombardear». El resultado de esta agresión sistemática fue el completo desmantelamiento de la obra republicana en educación y la depuración total del personal docente.

Hay otro eje de su política educativa, y fue la voluntad de construir un nuevo sistema educativo. En el breve espacio de catorce meses emprendió Sainz Rodríguez una vasta obra de reforma en los tres niveles clásicos. José Ramón López Bausela destaca a este respecto cómo en este proyecto político pesó la importancia que la tradición castiza tuvo para Sainz Rodríguez, una tradición que le hizo rechazar la influencia de la modernidad europea y buscar en el glorioso pasado la solución a los problemas del presente. Quizá habría que matizar que fue no sólo una regresión al pasado, sino también un engarce con el pensamiento autoritario de entreguerras, lo que explicaría la veta cuasi fascista de su contrarrevolución pedagógica, una mixtura, en definitiva, de catolicismo cuasi integrista, monarquismo ultraconservador y autoritarismo político.

En el ámbito de la enseñanza primaria José Ramón López Bausela investiga por qué no llegaron a puerto los estudios de las comisiones que se formaron y plantea hipótesis muy sugerentes sobre aspectos que hasta el momento no se conocían bien. Sin duda, influyó la concepción que Sainz Rodríguez tenía del Estado, pues, aunque en su contrarrevolución pedagógica esté siempre presente, no es sin más el Estado totalitario del fascismo italiano, porque la Iglesia española, y las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza, ocuparon un lugar preeminente en su concepción del sistema educativo.

La ley de 1938, reguladora del nuevo bachillerato, obra muy personal de Sainz Rodríguez, fue una pieza crucial en la construcción del nuevo sistema educativo. Uno de los pilares de este bachillerato fue la cultura clásica: fiel a su pensamiento, en este bachillerato predominan las disciplinas clásicas y humanísticas, así como una formación enciclopédica. El otro pilar fue la formación religiosa —«el catolicismo es la médula de la historia de España»—, de modo que no resulta extraño que «una sólida instrucción religiosa» ocupe un lugar muy destacado, desde la infancia escolar hasta los años de la enseñanza universitaria. Fruto de todo ello fue un bachillerato dirigido exclusivamente a la formación de una minoría selecta, llamada a ser la futura clase directora. Nada de esto nos era desconocido. Lo nuevo es aquí la exploración de la documentación existente que permite al autor mostrar que uno de los fines perseguidos por la ley de 1938 fue el objetivo deliberado de recuperar para la enseñanza privada confesional el papel que tra-

dicionalmente había ejercido a la hora de educar a las clases directoras. De esta forma, la onerosidad del bachillerato, la supresión de múltiples institutos, las facilidades otorgadas para la creación de centros privados, la dispensa de facto a los profesores de las ordenes religiosas de la titulación de licenciados —la regulación de esta exigencia se remitió a normas reglamentarias que nunca se promulgaron—, hicieron posible que durante largos lustros la formación de las clases directoras estuviera efectivamente en manos de la Iglesia.

También en la reforma de la universidad aporta nueva luz José Ramón López Bausela. Los archivos analizados muestran la existencia de dos comisiones paralelas trabajando sobre una nueva ordenación universitaria, la presencia de la Iglesia en el proyecto oficial de reforma, la reforma de César Silió como antecedente (en la que participó un joven Sainz Rodríguez), la puerta abierta para que pudieran crearse universidades católicas, aspectos que enriquecen el conocimiento de esta etapa histórica y que abren camino a futuras investigaciones.

El lector interesado en este amargo período de la Guerra Civil —probablemente la mayor catástrofe de nuestra vieja historia—, especialmente si se siente atraído por los avatares de la política educativa en los albores de un régimen que por estas fechas aspiraba a fundar un Estado totalitario, no se sentirá defraudado con este libro que enfoca novedosamente el proyecto político de Pedro Sainz Rodríguez y la contrarrevolución pedagógica del franquismo de guerra.

Manuel de Puelles Benítez